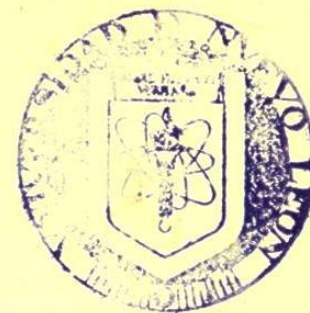




BIBLIOTECA



## INTRODUCCIÓN BIBLIOTECA



Fin y objeto de esta obra.—Bosquejo histórico de la provincia de Soria

I



¿QUIÉN sería el autor de unos grabados que no hace muchos años vendían los ciegos por las calles, en los cuales se veían representados los 49 tipos de nuestras 49 provincias, y al pie de cada cual un dístico en el que se trazaban concisa y enérgicamente los rasgos más característicos de sus habitantes? Recordamos que al llegar al de Soria decía:

Nunca la gente de Soria  
hizo gran bulto en la historia.

Ignoraba el autor de estos versos que Soria es la legítima heredera de las glorias de Numancia; ignoraba que en los campos de Calatañazor se decidieron por primera vez en sentido favorable, con la célebre derrota de Almanzor, los destinos de toda España; ignoraba que en la guerra de la Independencia un puñado de voluntarios numantinos derrotó á la famosa Guar-

dia Imperial, y que en la capital se repitieron las escenas heroicas de Gerona y Zaragoza.

Pero á lo que aludía el mencionado autor era á la pobreza del país y al carácter humilde de sus habitantes, porque el grabado representaba á dos aldeanos en traje de pinarriegos, sentados sobre un taburete. Ni aun así concedemos la razón al detractor de Soria: ignoraba sin duda también que una provincia no es más rica porque su suelo sea más abundante y fértil; ignoraba que hasta principios de este siglo ella era la más rica de todas por el sin número de sus rebaños y la abundancia de sus lanas las mejores del mundo, secreto que nos arrebataron, aprovechándose de nuestro marasmo, los industriosos ganaderos de Sajonia. Verdad es que hoy ya vive tan sólo del recuerdo de lo pasado, mas todo ello es debido á que no le encajan bien las leyes generales de la nación, molde de hierro al que tienen que acomodarse hasta los usos y costumbres del hogar doméstico: de medio á medio le han cogido, como suele decirse, los trastornos y males de la revolución, sin que hasta ahora le haya llegado uno tan solo de sus beneficios. Desmembrada en su mejor parte, que era la Rioja soriana, con ella fué su industria siempre floreciente, que hoy ostenta orgullosa la vecina Logroño: abolida la confederación de los pueblos con las villas y ciudades, deshecha en 350 ayuntamientos rivales entre sí y acotados sus términos, cesó también la mancomunidad de pastos y con ella su riqueza mayor que era la ganadería, venida á lastimosa decadencia, sin que en la agricultura pueda competir con ninguna á pesar de los esfuerzos de sus naturales y de los adelantos de la época, porque á su altura de 1,000 metros, y más, sobre el nivel del mar, sus campos necesitan para la producción los abonos animales que antes se recogían en abundancia en los establos y en los corrales del pastor.

Mas no se trata aquí de vindicar á Soria ni deshacer el concepto generalmente formado de su escasa importancia; trátase nada más de ver si por sí sola puede figurar dignamente en el

concierto general de las provincias de España, sin desmerecer de ninguna, por sus monumentos y sus artes, por su naturaleza é historia. Recuerdos y bellezas, sucesos interesantes y dramáticos, ruinas y monumentos, antigüedades romanas, leyendas populares, trajes, usos, costumbres, espectáculos públicos, sabias leyes y fueros; de todo encontrará el lector, reproducido á la fotografía fiel ó expuesto claramente en sencillas narraciones, colocadas de intento, para que no fatigue su lectura, en aparente desorden; que este libro ha de ser, si sale de mis manos tal como yo deseo, una historia local filosófico-pintoresca.

## II

Todas las teorías inventadas por los etnógrafos de más crédito, son aplicables, para la determinación de sus primeros pobladores, á la provincia de Soria (1). Con las apariencias mayores de verdad, casi con la evidencia, se puede demostrar que á pesar de su situación en lo interior, llegaron hasta ella cuantas gentes arribaron á la Península, pues de todas se encuentran manifiestos recuerdos en las tradiciones y leyendas, en los enterramientos y en las etimologías de los nombres de muchas poblaciones y sitios. Á gusto de los vascófilos, iberistas y de los anti-iberistas, sin desmentir en nada á los que remontándose más allá de la época de los Iberos y los Vascos, creen que todos ellos son familias hermanas procedentes de los Turáneos, se puede entretejer una genealogía de razas aborígenes de nuestra provincia como de toda España, y seguir paso á paso el movi-

(1) No hay para qué exponer aquí estas teorías, ni hacer su detallado análisis, porque formando colección este libro con los de *Navarra y Logroño*, en ellos pueden verlo nuestros lectores, hecho por el Sr. Madrazo extensamente.—Tomo I, cap. II y III.

que hoy se interpreta fácilmente por la actual lengua Éuskara (1).

Que los Celtas é Iberos y después los Celtíberos, cualquiera que sea su procedencia, fueron también los aborígenes de la provincia de Soria, esto es evidentemente cierto: con tal nombre se designan los naturales de toda esta región con quienes los Romanos tuvieron que luchar en la conquista de nuestra península; Celtíberas se llaman las guerras de Numancia por los historiadores antiguos, y Celtiberia también todo cuanto abarca su jurisdicción según los historiadores de la Edad-media; pero además llegaron hasta ella los Africanos de la Libia y aun de más allá que, después de los Iberos, ocuparon la región de Andalucía con el nombre de Tarsis. Silio-Itálico dice que los Sármatas fueron los fundadores de Uxama, atribuyendo este origen sin duda á los Libio-Fenicios con quienes los confundió, por venir por el mismo camino del Norte de África (2).

Por último, los Fenicios y los Griegos llegaron hasta aquí porque dejaron manifiestos recuerdos. En Suellacabras, cerca del nacimiento del río Alhama que pasando á la provincia de

(1) Estos son los nombres que analizados por el Sr. Sempere tienen sus raíces y algunos todas sus letras vascas.

Chavaler—hoy Chavaler (pueblo).  
Tardesillas—Tardesillas (idem).  
Velilla—hoy Velilla (idem).  
Gazala—(valle cerca de Soria).  
Aregrada—hoy Agreda (villa).  
Barahona—hoy Barahona (pueblo).  
Abanco—hoy Abanco (pueblo).  
Adobero—hoy Adobezo (despoblado).  
Andaluz hoy Andaluz (pueblo).  
Arancón—hoy Arancón (idem).  
Arguijo—hoy Arguijo (idem).  
Atauta—hoy Atauta (idem).  
Bordecorex—hoy Bordecorés (pueblo).  
Bordejé—hoy Bordejé (idem).

Ciadueña—hoy Ciadueña (idem).  
Garrejo—hoy Garrejo (idem).  
Garray—hoy Garray (idem).  
Iruecha—hoy Iruecha (idem).  
Zezama hoy Izana (idem).  
Langa—hoy Langa (idem).  
Urex—hoy Urés (idem).  
Zamajón—hoy Zamajón (pueblo).  
Zarranzano—hoy Zarranzano (puente).  
Doura—hoy Duero (río).  
Megara—hoy El bravo Megara (caudillo numantino).  
Leucón—(idem).

D. SALVADOR SAMPERE Y MIQUEL, *Estudio sobre los Iberos*.—*Revista de Ciencias históricas*.

(2) Sarmáticos attolens.—Uxama, muros.—SILIO-ITÁLICO, parte 3.<sup>a</sup>, ver.<sup>o</sup> 395.

Logroño da su nombre á Cervera, se descubrieron, poco tiempo hace, unos enterramientos en los cuales se encontraron algunas ánforas pequeñas á manera de vasos unguentarios de vidrio sumamente delgado, y la comisión de monumentos, que los examinó, calculó, en vista de ellos, que pertenecían á alguna población Fenicia ó que sus habitantes habían estado en estrecha relación con los Fenicios ó los Griegos (1), pues la invención de esta materia es, á juicio de todos, exclusivamente propia de estos pueblos. En resolución, juntos ó separados, antes ó después unos que otros, arribaron á nuestra provincia de Soria en el espacio largo de veinte siglos, los Libios Africanos, los Éuskaros, los Iberos, los Celtas, los Fenicios y aun los Griegos, pero sobre todos predominaron los Celtíberos que vinieron á ser los verdaderos indígenas.

(1) Diez y seis fueron los sepulcros descubiertos por la comisión. En ellos se encontraron una moneda de cobre que parecía celtíbera y se creyó leer en ella la palabra *arva*, además cuatro anillos de bronce, una piedra pequeña también de anillo, dos hojas rectas de espada muy oxidadas, tres hierros de lanza en el mismo estado, muchos clavos y otros objetos, un vaso unguentario de vidrio completo y pedazos de otros que por ser sumamente delgados y frágiles todos, se rompían al desenterrarlos.

La comisión, en vista de todo esto, formó su juicio sobre el origen de esta población, discutiendo si sería la de Alhama, cuyas ruinas dice Madoz en su *Diccionario*, que se hallan en la provincia de Soria, partido de Agreda é inmediaciones de Suellacabras, cerca de la Sierra de Oncala. Mas esta opinión no era admisible á pesar de nacer en el mismo cerro el río de este nombre y de haber en el pueblo una fuente de aguas medicinales, de donde pudiera creerse que tomó el nombre de Alhama, porque esta palabra significa aguas termales. La forma de los enterramientos hace imposible esta correspondencia, porque los Arabes no usaban los anillos, ni los vasos unguentarios, ni las espadas rectas, ni la doble caja. No siendo así, volvieron la vista á los tiempos primitivos y juzgaron estos ilustrados señores que los enterramientos en cuestión, aun cuando no pudiera determinarse la población á que pertenecían, eran romanos; pero también se les ofreció la dificultad, para afirmarse en esta opinión, de que los romanos acostumbraban á colocar sus sepulcros en las márgenes de los caminos, los construían con más perfección y grababan inscripciones en sus piedras, nada de lo cual se veía en éstos. Esto, unido á que la moneda única hallada parecía celtíbera, inducía á creer, y así le pareció á la comisión, que los enterramientos y la población á que pertenecían debieron ser de la época celtíbera en sus últimos tiempos cuando ya los fenicios y aun los romanos eran conocidos en esta tierra, de los que tomaron los vasos unguentarios de cristal, invención de los primeros, y los anillos propios de los segundos.



De carácter independiente y libre los Celtíberos, se dividían y subdividían en tantas tribus ó familias, como regiones determinaban las montañas, los ríos y las más pequeñas colinas, pero los geógrafos griegos y romanos que dieron noticia de ellos, no hicieron relación detallada de todos, al decir de los mismos, por la dificultad que encontraban para pronunciar y escribir sus nombres, asimilándolos á su delicada lengua; de aquí la confusión ó diferencias que se notan en los deslindes que marcaron aquellos y los demás geógrafos posteriores.

Cotejando las divisiones de unos y otros, la Celtiberia comprendía dos regiones principales que tenían su línea divisoria dentro de nuestra provincia: estas eran la de los Arévacos y la de los Celtíberos propiamente dichos: á los primeros pertenecían todos los pueblos de la parte del Burgo de Osma hasta Calatañazor, con los de Almazán, y á los Celtíberos todos los restantes ó sea los partidos de Medinaceli, Agreda y Soria; extendiéndose fuera de la provincia hasta cerca de la de Cuenca (1).

Entre los Arévacos de Soria estaban los Tithios y los Velos, situados entre el Burgo de Osma y Calatañazor, únicos

(1) La región de los Arévacos, según Plinio, tomó su nombre del río Areva, mas no ha podido averiguarse cuál fuera este río entre todos los que corrían por ella. El P. Alduino creyó que era el Arlanza; Navagiero, citado por Ortelio, juzga que fué el Eresma; el Marqués de Mondejar sostiene que lo era el Tera (partido de Soria); el P. Flórez se inclina á creer que fué el Ucero (partido del Burgo de Osma); y Loperráez opina que lo fué el Esgueva (provincia de Burgos). Otros creen que el nombre lo tomó del pueblo que se llamaba Arévalo, pero esto es inadmisibile; porque el que hay de este nombre en Soria está en la región de los celtíberos, y otro Arévalo, que se conoce en la provincia de Segovia, estaba también fuera de los Arévacos.

pueblos de que hallamos noticia por esta parte de la provincia; y entre los Celtíberos, los Duracos ó Bracos en el nacimiento del Duero (hoy pueblos de Vinuesa y comarcas) y los Pelendones que comprendían toda la tierra que hay entre Soria y Yanguas (1). Los de Agreda tocaban y se confundían con los Luxones de Zaragoza, como los de Medinaceli se aproximaban y tal vez tenían parentesco con los Carpetanos de Guadalajara. En todas estas regiones hallábanse las siguientes ciudades que pueden considerarse como las primitivas Arévaco-Celtíberas de que tenemos noticia:

## POBLACIONES PRIMITIVAS

NOMBRES ANTIGUOS	CORRESPONDENCIA CON LOS PUEBLOS Y SITIOS ACTUALES
Visontium. . . . .	Villa de Vinuesa.
Augustobriga. . . . .	Muro de Agreda.
Aregrada. . . . .	Villa de Agreda.
Savia. . . . .	{ Ciudad de los Pelendones indeterminada según Abrahán Ortelio; pueblo de Blacos según Cornide; pueblo de las Cuevas de Soria según el Sr. Saavedra.
Confluenta. . . . .	Sin correspondencia.
Termes ó Terman- cia. . . . .	{ Ermita de Nuestra Señora de Tiermes, distrito municipal de Montejo.
Uxama Argele. . . . .	Cerro de Castro en Osma.
Segortialazta. . . . .	{ Pueblo de Blacos según Loperráez; Calatañazor según el Sr. Saavedra.
Numancia. . . . .	Cerro de la Muela en el pueblo de Garray, cerca de Soria.
Nonda - augusta ó Nova-augusta. . . . .	{ Atienza de Segovia según Méndez Silva; Monteagudo de Soria según otros.
Teucris ó Tucris. . . . .	{ Á juicio de Cornide, sitio á diez leguas al S. de Numancia, bajo el mismo meridiano á juzgar por lo que se dice de ésta en las tablas de Ptolomeo; según el licenciado Salazar, pueblo de Tera cerca de Numancia.

(1) Los Pelendones, según otros, se extendían por la provincia de Logroño y llegaban hasta Fitero y Cervera del río Alhama: á ellos pertenecían Augustobriga (hoy Muro de Agreda) y Numancia (Garray). Entre Sigüenza y Arcos, por el río Jalón, corrían los límites de los Arévacos y Celtíberos principales (*prestantiores* que éste era su nombre): Sigüenza era ciudad arévaca y Arcobriga celtíbera: el límite de una y otra era Medinaceli.